

157.

449
S. XVIII
1703
(16)

BREVE NOTICIA
DE LOS PRINCIPIOS, Y PROGRESOS
DE LA ACADEMIA

DE

Pintura, Escultura, y Arquitectura;

ERIGIDA

EN LA CIUDAD DE VALENCIA,

BAXO EL TITULO

de *SANTA BARBARA;*

Y de la proporcion que tienen

SUS NATURALES

PARA ESTAS BELLAS ARTES.



EN MADRID: En la Oficina de D. GABRIEL RAMIREZ, frente
la Trinidad Calzada. Año M.DCC.LVII.

SEÑORA.



A noticia de haverse establecido en esta Corte una Academia de Pintura, Escultura, y Arquitectura, nos estimulò à poner en execucion la idea que haviamos concebido de establecer otra de las mismas Artes en esta Ciudad de Valencia. Y aspirando à una dicha igual à la que logra essa Academia, erigida con el

titulo

titulo de SAN FERNANDO, baxo la proteccion del Rey N. Señor, resolvimos unanimes dár à la nuestra el de SANTA BARBARA, assi en señal de nuestra devocion à esta esclarecida Martyr de Jesu Christo, como en prueva de nuestra veneracion à V. M. y con el fin de merecer su Real agrado; sabiendo quanto estima, y favorece V. M. las Bellas Artes, y quan bien conoce, y gradua la perfeccion de sus Obras. Esse Real Monasterio de la Visitacion, esse Edificio suntuoso, adornado de las mas hermosas Estatuas, y Pintu-

ras,

ras, no solo serà un monumento perpetuo de la magnificencia, piedad, y zelo de V. M. sino que tambien es un autentico testimonio de su buen gusto, haviendo sido V. M. quien principalmente ha dirigido su fábrica, y adorno. Confessamos ingenuamente, que las Obras que hasta ahora hemos trabajado, no merecen exponerse à la vista de V. M. pero nos persuadimos, que no se ofenderá de que pongamos à sus Rs. Ps. la noticia de los principios, y progresos de nuestra Academia; los quales, al parecer, prometen, que con

el

el favor del tiempo, de nuestra aplicacion, y del Real Patrocinio, florecerán en ella las Bellas Artes, y se formaràn excelentes Artífices. Què felicidad serà la nuestra, si V. M. llega à juzgar- nos dignos de emplearnos en su servicio! A este honor anhelamos, y al de que V. M. reconozca en nuestra profunda obediencia, que somos sus mas humildes Vassallos,

SEÑORA,

*Los Professores de la Academia
de las Bellas Artes de la
Cindad de Valencia.*



Ant. Gonz. ino!

Palom. inc!

AUNQUE ninguna Nacion de las que no han sido siempre bárbaras ha dexado de producir algunos hombres excelentes en las Ciencias, y Artes: con todo no puede negarse, que unas Provincias han sido mas fecundas que otras. Sola la Grecia tuvo mas eminentes Filósofos, Oradores, Poetas, y Artífices, que todas las Naciones juntas. Sin duda el establecimiento de las Escuelas, la proteccion de los Principes y de las Republicas, y el estímulo de las honras y premios

2
míos fueron la causa principal de que floreciesen tanto en Grecia las Ciencias y las Artes; pero mucho contribuyó también la proporcion, y aptitud, que tenían sus Naturales, nacida de la benignidad del clima, y de la fertilidad y amenidad de sus Campos. Y aun parece que corrieron iguales la cultura de los Campos, y la de los Entendimientos, deviendo observarse que fué bárbara la Grecia en el tiempo que sus Campos estuvieron incultos, y que al mismo paso que la tierra, se fué cultivando el entendimiento de sus Habitadores.

No es menester filosofar, ni descubrir las causas de la conexion é influxo, que tienen la benignidad del Cielo, y amenidad del suelo con la aptitud de los ingenios para las Ciencias, y especialmente para las que llaman Buenas Letras y Bellas Artes; bastando la experiencia para demostrar, que es mas dócil el genio, mas vivo el ingenio, mas blanda la imaginacion, y por consiguiente mayor la proporcion para las Buenas Letras y Bellas Artes, de los que nacen y se crian en los Países templados y amenos. Pues lo mismo que de la Grecia, puede decirse de la Italia, la qual asemejándose mucho á aquella en la benignidad del clima, y en
la

453
3
la amenidad de la tierra, procuró antiguamente y logró imitarla en la fecundidad de insignes Oradores, Poetas y Artífices. Y aun se verá mejor esta conexion, si se repára, que habiendo estado sepultadas en la Europa por la inundacion de los Bárbaros las Buenas Letras y Bellas Artes por muchos siglos, las renovaron los Italianos á esfuerzos de su buena natural disposicion, con el abrigo y fomento de algunos Poderosos. Bien conocidos son los Varones ilustres que hicieron renacer en Italia el estudio de las Lenguas sábias, y el buen gusto de las Letras; y nadie ignora que Chiambue, Gioto, y Estefano restablecieron la Pintura; y Donatelo, Angelo, y Sanfovino la Escultura; las cuales despues acá siempre han florecido en Italia.

No puede negarse, que las Provincias del Norte han producido en estos ultimos siglos hombres grandes en las Buenas Letras y Bellas Artes; pero es menester observar, que nada de esto sucedió mientras que aquellos Campos fueron bosques incultos, sino despues que se reduxeron á cultivo, verificándose siempre que la Agricultura, las Buenas Letras y las Bellas Artes son compañeras inseparables. Sin embargo los buenos conocedores descubren en las obras
de

de los Países del Norte cierta aspereza semejante á la de su clima ; y al contrario una gran dulzura y suavidad en las de los Países templados y amenos , en que la Naturaleza ofrece para la imitacion objetos mas hermosos.

Siendo , pues , el clima de Valencia el mas benigno , y siendo su campaña la mas fertil y deliciosa , assi por lo que la favorece el Cielo , como por la singular extraordinaria industria y afán con que sus Naturales se aplican á su riego y cultivo , forzosamente se les ha de conceder la mejor disposicion y aptitud para las Ciencias y Artes. Assi lo conocieron los Romanos , y lo dieron á entender en una Medalla del tiempo de Tiberio , ó de Adriano , descubierta en Murviedro , en la qual se vé una Cornucopia , que á boca llena derrama flores y frutos en señal de la fertilidad del terreno , y en torno de ella dá buelta un manajo de factas y dardos , con que quisieron significar lo vivo , pronto y penetrante de los ingenios Valencianos.

Pero mejor que estos symbolos lo demuestran las mismas obras. Y omitiendo los grandes progressos , que han hecho en todas las Ciencias mayores innumerables Valencianos , no será ageno de nuestro asunto insinuar los que han he-

hecho en el estudio de la Humanidad , ó Buenas Letras : porque parece que es uno mismo el número de éstas , que el de las Bellas Artés ; y vemos que los Países fertiles en Ingenios aptos para las unas , lo son para las otras. La gloria , pues , de haver dado Valencia á la Republica Literaria insignes Humanistas nos la conceden sin disputa los Estrangeros. Y aun el Padre Escoto , critico de singular merito , y Aleman de Nacion confiesa , que produce Valencia Ingenios excelentes , que sin ceder en lo demas á los Estrangeros , se aventajan á todos en la Eloquencia. El Padre Mariana , despues de haver dicho en su Historia quanto se puede decir en alabanza de la amenidad de este Pais , de sus Ingenios dixo lo mismo que el Padre Escoto en una Carta á Bonbodi ; y en la Bibliotheca de los Escritores Valencianos pueden leerse los grandes elogios , que los Estrangeros dieron á los eloquentísimos y eruditísimos Luis Vives , Pedro Juan Nuñez , Padre Perpiñan , y á otros muchos que florecieron en el siglo pasado y en el antecedente. Y en este han sido muy venerados y aplaudidos de todas las Naciones de Europa el Dean Marti y el Padre Miñana , y lo son algunos que actualmente viven.

*En las
mas
los Países*

*se avien
razan.*

*Medalla de
pag. 114*

Pero nos acercáremos mas al asunto, y mejor que con los progresos, que han hecho los Valencianos en las Buenas Letras, probarémos su aptitud para las Bellas Artes, advirtiendo la natural propension, que tienen á las Ciencias Matematicas, y lo mucho, que en ellas se han adelantado. Estaban estas Ciencias enteramente, puede decirse, abandonadas en España, quando el Padre Joseph Zaragoza, el Doctor Juan Bautista Corachá, y el Padre Doctor Vicente Tosca, sin proteccion ninguna, sin ayuda de Maestros, ni de instrumentos, con sola la leccion y meditacion de algunos libros, y principalmente con el socorro de sus propios grandes talentos se formaron excelentes Matematicos; y zelosos del bien publico promovieron su estudio en Valencia.

Singularmente el Padre Tosca, que tenia el genio tan bueno para enseñar, como el ingenio para aprender las Ciencias, abrió en su quarto una Escuela de Matematica para la Juventud Valenciana, y trabajó el Compendio Matematico, que tanta honra y utilidad ha dado á nuestra España. Pues aunque por falta de medios y de observatorios no inventó nuevas máquinas, ni descubrió nuevos Astros; con todo, por el

mé-

método, claridad, y limpieza con que se explica, es su Compendio el mas util; y merece ser sumamente estimado de las Naciones Estrangeras, en cuyos Idiomas se ha vertido. Y si es cierto que no hay Español instruido en las Matematicas, que no lo deya al Padre Tosca, no lo es menos, que los Valencianos se han aprovechado con especialidad de su trabajo. Los Maestros que enseñan y los Discipulos que aprenden la Filosofía en esta Universidad, por el estudio que hacen del Padre Tosca, entre las Físicas defienden muchas Conclusiones Matematicas. Aun fuera de la Universidad, los Pintores, Escultores, Arquitectos, Plateros, Canteros y Dibuxantes estudian su Compendio; y lo mismo hacen otros muchos, sin tener empleo que les obligue á ello, ni esperanza de conseguirle. De suerte, que atendiendo á la propension y buena disposicion que los Naturales de Valencia tienen para el estudio de las Matematicas, á poca costa con algun fomento podria establecerse en ella una Escuela que compitiesse con las mas célebres de los Países estrangeros.

A la verdad estas noticias son conducentes, mas no necesarias para persuadir nuestro intento: porque poniendo inmediatamente los ojos

B

en

en los grandes Artifices , que ha producido Valencia , se verá claramente la gran proporcion que tienen sus Naturales para las Bellas Artes que professa nuestra Academia. La misma desgracia que las Buenas Letras , y las Matematicas padecieron en España la Pintura , la Escultura , y Arquitectura. Por muchos siglos estuvieron olvidadas y desatendidas , y en el siglo XVI. Juan de Juannes , natural de la Fuente de la Higuera restableció en Valencia el buen gusto de la Pintura. Este famoso Pintor observó como á Maestro á Rafaelo de Urbino , cuya fama le hizo pasar á Roma ; y quando ya nada le quedaba que aprender de tan gran Maestro , estudió los primeros del divino Morales. Con la imitacion de uno y otro se hizo Juannes un Pintor superior á ambos ; pues como de él dice el docto Palomino : *solo se distinguió de entrambos en lo que se aventajó á los dos , que fué en la Fisonomia y Colorido.* Sus obras cuentan ya dos siglos , y conservan , no obstante esto , tan vivos los colores , que teme la mano tocarlas por no empañarse. Ni se debe omitir la circunstancia de que las empresas de Juannes todas son sagradas : nunca abatió su pincel á la menor profanidad. Piedad digna de ser imitada de todos los Pintores.

En-

Entre los Discipulos de Juannes se distinguió el Venerable Padre Fray Nicolás Factor de la Observancia de San Francisco , que para recreo de su elevada contemplacion , y fomento de su piedad , se dedicó , siguiendo el estudio de su Maestro , á la Pintura Sagrada. Algunos de sus asuntos , que pintó en varios Libros de Coro , los juzgó el Señor Felipe IV. dignos de ser colocados en el Real Monasterio del Escorial. Despues de los Discipulos de Juannes promovió en Valencia la Pintura Christoval Zariñena , imitador de Ticiano ; pero mas singularmente Francisco Ribalta , natural de la Villa de Andilla , que aplicandose con improbo estudio á imitar á su Maestro Anibal Carachi , á Vicencio Carducho , y á Rafaelo de Urbino , á todos tres imitó hasta confundirse con ellos ; pero á Rafaelo con tal propiedad , que haviendole presentado á uno de los mas hábiles Pintores de Roma un Crucifixo , obra de Ribalta , exclamó : *O Divino Rafaelo!* Dexó Ribalta dignos imitadores suyos á Gregorio Bausá , y á su hijo Juan de Ribalta , que tuvo el honor de dar las primeras lecciones al famoso Valenciano Ribera , conocido en toda Italia con el nombre de *Spagnoletto.*

Geronymo Espinosa pasó al siglo XVII. los

B 2

pri-

y. Nicol
Factor.

Zariñe

Ribalta
Fr.

Bausá

Ribalta

Ribera

Buenas
Artes.

Pintura

Palomino

las Ciudades antiguas, por lo comun muy angostas, y no fuese tan corto el ámbito que circuye sus muros, segun el buen gusto de sus habitantes y habilidad de sus Artifices, así como por la amenidad de sus Campos es Valencia la Ciudad mas bella de España, lo sería tambien dentro de breve tiempo por la hermosura y suntuosidad de sus Edificios.

Por no ofender la modestia de los muchos hábiles Pintores, Escultores y Arquitectos, que oy viven en Valencia, omitimos su elogio. Pero no hay inconveniente en que digamos que Francisco Vergara es uno de los Escultores mas celebrados en Roma. Poco há se colocó en el Vaticano, entre las Estatuas de los Fundadores de las Religiones, la de San Pedro de Alcantara, obra suya, que ha merecido la alabanza universal, y la particular y apreciable del Sumo Pontifice Benedicto XIV. que fué á verla, y admirado dixo: *la Estatua del Spagnolo*. Y aunque nos abstengamos de elogiar la gran pericia de los hermanos Ignacio, y Joseph Vergara, Escultor aquel, y este Pintor, Primos-hermanos de Francisco; con todo no podemos dexar de aplaudir su zelo por el bien público, y sus vivos deseos de promover las Bellas Artes que profesan: sin-
gu-

co vezga
oriten-
de. Va.
cido en
Villa de
meda.

gnacio
Francisco
Vergara.

gularmente son dignos de que Valencia les esté muy agradecida, porque no han perdonado diligencia, trabajo, ni costa para lograr el establecimiento de nuestra Academia, de cuyo principio, progreso y estado devemos yá dar alguna noticia, que aunque de sí molesta, no dexará de ser grata á los que aman, y desean promover las Bellas Artes.

En tiempo del Señor Felipe IV. se ideó establecer en esta Ciudad una Academia de las Bellas Artes, cuyo recuerdo junto con la mas recta loable intencion hizo pensar y desear á algunos de sus Profesores que aora se pusiera en execucion. Alentaronse mas, quando supieron que en la Corte de Madrid se havia erigido una Academia con el nombre de SAN FERNANDO baxo la proteccion de nuestro piadoso y pacifico Monarca, persuadiendose, que tambien podian prometerse su Real agrado y patrocinio. Con esta esperanza los Profesores, y especialmente Ignacio, y Joseph Vergara acalararon la idea, y mereciendo que zelosos del bien público la fomentáran y protegieran los Cavalleros Regidores Don Francisco Castiello y Don Francisco Navarro, por su influxo y mediacion consiguieron, que la muy Ilustre Ciudad les concediera para sus Exercicios una de
las

Academ
ideada
tas.

las Salas vacantes de su Universidad Literaria.

Se abrió, pues, con feliz auspicio la Academia el día 7. de Enero de 1753. y para que desde luego no faltara á tan noble Cuerpo la alma correspondiente, se la dió el titulo de SANTA BARBARA, esperando tambien por este medio los Profesores insinuarse en el dulce y benéfico amparo de nuestra amada Reyna. Concurrieron á esta abertura de la Academia muchas personas de la primera distincion de esta Ciudad. Llenó de respeto la funcion vér colocados en la frente de la Sala baxo un magnifico dosél los Retratos de sus Magestades. Fueron nombrados por aclamacion de los Profesores mismos, Directores para la Pintura Christoval Valero, y para la Escultura Ignacio Vergara; y habiendose presentado hasta setenta con sus Carteras para el dibuxo del natural, se desempeñaron en una hora los asuntos.

La solemnidad de esta abertura, con las conversaciones de los hombres de juicio, hicieron desde luego concebir á toda esta Ciudad una alta idéa de lo importante de este establecimiento; y así todas las personas de buen gusto inspiravan á porfia á los Profesores aliento para continuar la empresa: quien les socorria con algunas dádivas, quien les prometía su favor y ayuda, quien

les

se llenava de satisfaccion, honrando con su presencia las Academias. Sobresalieron en estos buenos oficios muchos de los Nobles, á quienes estará eternamente agradecida la Academia, por la proteccion con que promovieron su intento. La Ilustre Ciudad se constituyó desde luego su Patrona, nombrando Comisarios á los sobredichos Cavalleros Regidores, quienes de su orden fraquearon segunda Sala, en que se habilitassen con el modelo blanco los que no estaban aptos para el natural. Correspondieron los Academicos á la paternal generosidad de sus Padres y Senadores, colocandó en la principal Sala, frente los Retratos de las Magestades, las Armas de la Ilustre Ciudad.

Creció tanto el concurso de los estudiosos, que en breve se huvieron de multiplicar las mesas, y reconocerse estrechas las dos concedidas Salas: pero antes de dar nuevo desahogo á la multitud, determinaron los Directores, con acuerdo de los principales Profesores, sujetar á justas Leyes de Academia este numeroso Concurso. Crearonse quatro Directores mas; dos para que partieran el trabajo de asistir á las Salas con los dos antiguos; y dos para el estudio de la Arquitectura, que se deseava ver establecido. Fué nombrado

C

bra-

princi-
io.

de 70. In-
diferen-
entre ellos
no de un
8 acada-
de un
de un

Patron.
de la U.
cuyo Co-
sarios fu-
nombró
D. B. Ca-
D. J. de

cuatro
rectores

Secretario brado Secretario de la Academia el Señor Doct^r
D. Manuel Gomez, Vicario Mayor en la Metro-
politana de esta Capital, cuya inteligencia en las
Matematicas, que tuvo la dicha de estudiarlas á
viva voz del Padre Tosca, y su aficion á las Bellas
Letras y Artes, le interesaron desde luego en los
progresos de la Academia. Nombraronse diez y
Acad- seis Academicos de numero, y algunos Supernu-
ricos de merarios, cuyos nombres con los de los Direc-
um. tores van al fin. Y para que el desempeño de los
nuevos Academicos fuera como bafa de la Aca-
demia, se les dieron asuntos, sacados para la Pin-
tura, de la Historia de Thelemaco, y para la
Escultura, de la Historia Sagrada y Eclesiasticas;
los que desempeñaron y presentaron á la Acade-
mia en 30. de Mayo de 1754.

La nueva forma, que se dió á la Academia
llegó á los oídos de nuestro Prelado el Ill^{mo} Se-
ñor Don Andrés Mayoral, y mereció tanto su
agrado, que sacandole del retiro de su Palacio,
le conduxo á visitar la Academia en el 20. de
Diciembre de 1754. noche verdaderamente fe-
liz para la Academia: pues en ella se vió este
Pastor de la Iglesia correr una por una las Salas,
y las mesas de la Academia, animar á los Pro-
fessores, y acariciar á los niños ocupados en el
Di-

Dibuxo. Recibieron todos esta visita como el
primer premio, con que les galardonava el Cielo
los sudores empleados en el establecimiento de
la Academia.

Quedó su Ill^{ma} desde esta noche (permi-
tasenos hablar así) enamorado de la Academia:
ni omitió desde entonces practicar diligencia de
quantas puedan conducir á dar la ultima mano
á su firmeza y lustre. Las dádivas con que la ha
focorrido son muchas, y algunas se notarán des-
pues. Y con ocasion de haverse de declarar el
merito de ocho niños dibuxantes sobre el Modé-
lo blanco para al natural, hizo su Ill^{ma} publicar
premios para los tres mas aventajados, á juicio
de los Directores. Honró su Ill^{ma} con su pre-
sencia la funcion de este examen (cuyo asunto
fué el Rapto de las Sabinas) en 18. de Enero
de 1756. y estando presente nuestro Ilustre In-
tendente Corregidor el señor Don Pedro de Re-
bollar y de la Concha, y el señor Don Francis-
co Navarro, Regidor Comissario de la Ilustre
Ciudad, repartió por su propia mano los Premios;
y haviendose encontrado tres de igual mérito pa-
ra el tercero, á todos dexó su Ill^{ma} igualmente
premiados, que deseosos de merecerse su apro-
bacion con mayores progresos. Repitió su visita

á la Academia en la de verano en 26. de Julio del mismo año. Ultimamente mandó su Ill^{ma} fundir tres Medallas, una de oro con Santa Barbara, y dos de plata, la una tambien con Santa Barbara, y la otra con nuestra Patrona la Virgen de los Desamparados, las que se darán en premio en el proximo examen, para passar del Modélo blanco al natural, el qual se espera autorice su Ill^{ma} con su presencia.

No menos obligada está la Academia á los buenos oficios con que la fomenta el señor Don Pedro de Rebollar. Este integerrimo Cavallero, que no está menos prendado de Valencia, que ésta de su justificada conducta, previendo la utilidad que al público se seguirá de un proyecto tan ventajoso, se empeñó en protegerla. Por su medio franqueó la Ilustre Ciudad tercer Sala, que no se halló inconveniente fuera la misma, que la destinada para leer Matematicas, por no concurrir la hora de estas con la de la Academia. Esta tercera pieza se destinó para el Modélo blanco y Arquitectura, con lo que se aliviaron del curso las dos antiguas. Ni paró aqui la generosidad de nuestro Ilustre Intendente. Compadecido de los Professores, que sin otro interés que el del bien público, á mas de la enseñanza y gobier-

no de la Academia, expendian sus caudales en sostenerla, cargó con los precisos gastos de ella, desde la que se abrió en 4. de Octubre de 1754. hasta el presente; añadiendo á esto las expensas de sillas, bancos, mesas, y otras alhajas precisas para el adorno de las referidas Salas. Por estos medios llegó la Academia al estado en que se halla oy, que es el siguiente.

Dividese la Academia en tres Salas. La primera, que es de los rudimentos del Dibuxo, tiene adornadas sus paredes de variedad de tablillas, con los mejores principios del Dibuxo, que reconoce el estudio, dádivas todas de nuestro Ill^{mo} Prelado. Sobre siete mesas se ocupan muchos Niños en los primeros elementos del Dibuxo, que con la atractiva novedad de ver salir de sus manos, ojos, rostros, pies, y otras figuras, están como embelesados consigo mismos, con tan religiosa modestia y silencio, que enternecen á quantos los visitan. Asisten en esta Sala de continuo dos de los Directores para dirigir sus tiernas manos, y corregir sus borrones.

La segunda Sala está destinada para el Modélo blanco y Arquitectura: en sus dos principales frentes se vén correr dos mesas: en la primera trabajan los que delinean Arquitectura: y

en la segunda los mas aventajados en el Dibujo. En el centro, sobre una mesa oval, descansa una pequeña Estatua de alabastro, que es el Modelo blanco; que iluminado por todas partes con un velon de ocho luces que sobre él pende, y puestos á su rededor en circulo los Dibuxantes, se copian á un tiempo pies, caras, espaldas, brazos, &c. Corre en torno de esta Sala una serie de tablillas con las cinco ordenes de Arquitectura de Vignola, y sobre estas en bastidores las mejores fachadas de los Edificios de Europa; dádivas de nuestro Ill^{mo} Prelado. En la frente principal están delineados los seis primeros Libros de los Elementos de Euclides, y la Esfera Armiliat con Orizonte movable para acomodarle á todas posiciones. Esta Sala está, como la primera, á cargo de los Directores que lo son de la Arquitectura.

En la tercera, y principal Sala se estudia sobre el Modelo natural, y el adorno de ella es el siguiente. En la pared que hace frente, están colocados baxo de un vistoso dosel los Retratos de las Magestades; colaterales se siguen las Imagenes del Señor San Lucas, Patron de la Universidad, y del Dibuxo, y de Santa Barbara, titular de la Academia, y las Armas de la Ilustre

Ciu-

Ciudad están frente los Retratos. Lo restante de las paredes lo adornan primeramente los asuntos que los Academicos presentaron á la Academia en 30. de Mayo de 1754. que son un diseño de las grandes obras que se espera falgan de esta Sala algun dia. Ni desdican de ellos las estampas del mejor gusto que están á sus lados. Sobre estas dá vuelta por toda la pieza un Estante, sobre el qual se vén muchas Estatuas de alabastro con variedad de baxos relieves: dádivas, parte de nuestro Ill^{mo} Prelado, y parte de los mismos Academicos. El estudio está colocado en el centro de la Sala: sobre un tablado está el Modelo natural, á cuya desnudez se ocurre con el calor de algunas copas de fuego: sobre él pende un velón de diez y ocho luces; cuyos vapores y humo se reciben, y despiden fuera por una espaciosa campana de hoja de lata. Iluminado así el Modelo por todas partes, y sentados á su rededor en circulo los Dibuxantes, le copia cada uno por la parte que á la vista se le presenta. Y estos, con los que concurren á las otras dos Salas, componen el numero de mas de doscientos, el qual se aumenta de cada dia.

Quanto se han aprovechado, y qué progresos han hecho en breve tiempo los Alumnos de

la

la Academia, no puede manifestarse sino con la vista de sus Obras. Los que frequentan la Academia no cesan de aplaudir y admirar la puntualidad con que asisten, y la aplicacion y destreza con que trabajan; así los niños como los jóvenes. Y todos, leyendo la antecedente sencilla relacion comprehenderán, que á mas de ser singular el zelo, es admirable la generosidad de los Profesores de las Bellas Artes; que han puesto su Academia, y la mantienen en el estado en que se halla: porque no son las Academias de las Bellas Artes como las de las Buenas Letras, que con poca, ó ninguna costa se erigen y mantienen; siendo en aquellas inevitables los gastos de luces, piezas de estudio, modélos, y otras cosas absolutamente necesarias. Y sin defraudar el gran mérito de los Bienhechores de nuestra Academia, puede decirse, que el mayor dispendio ha cargado sobre los Profesores antes mencionados; pues fuera de los caudales que han expendido ellos, y los otros Directores, han empleado y emplean en la direccion y enseñanza de sus discipulos muchas horas, que debieran ocupar en el trabajo preciso para mantenerse. Ciertamente estamos viendo en Valencia lo que casi no esperabamos, y quizás no se havrá visto en otra Ciudad: una

Aca-

Academia de Bellas Artes, erigida y conservada algunos años sin dotacion alguna. Pero confesamos, que sin ella no puede tener permanencia; pues no es eterna la vida de los que ahora la socorren, ni los Profesores pueden continuar el trabajo que llevan sin la recompensa de lo que pierden y han menester para su alimento. Bien que si antes nos era muy sensible, que en Valencia no huviesse una Academia de Bellas Artes, lo sería mucho mas, si se perdiera la que se halla establecida, perdiendose juntamente con ella la esperanza que hemos concebido, de que los Profesores con la misma enseñanza se perfeccionen, y los niños sean con el tiempo hombres utiles á la Republica.

Al pensar que tal sucediera, huvieramos desistido de una empresa, que en lugar de gusto havia de acarrearos el mayor sentimiento. Pero entramos en ella, y estamos con la confianza de que nuestra Academia ha de merecer de la Real piedad de nuestro Monarca la proteccion, y los socorros que la eternicen: porque en esto, como en todo lo demás, imita nuestro Monarca á los grandes Principes, que fueron grandes protectores de las Ciencias, y de las Artes; y principalmente á su Augustísimo visabuelo Luis XIV.

D

Este

Este gran Rey no perdonó gastos para lograr, que floreciesen en Francia las Bellas Artes, que estaban antes muy poco, ó nada cultivadas. Con pingues salarios sacó de Italia los mejores Artifices: llenó de honras y de premios á los Vassallos que mas se aventajaron, y erigió y dotó Academias en las Ciudades principales de su Reyno; consiguiendo con esto que fuese no menos el domicilio de las Bellas Artes, que de las Ciencias. Todos saben, que en Italia no hay Ciudad de algun nombre, que no tenga una Academia decentemente dotada. Lo mismo sucede en Inglaterra; y hasta los Reyes de las Provincias mas remotas del Norte en nuestros dias erigen Academias de las Bellas Artes.

Este universal consentimiento de todos los Principes de Europa prueba, que las Academias de las Bellas Artes no son establecimientos que sirven á la pompa, ostentacion, y entretenimiento, sino al bien público. Y qualquiera, por poca reflexion que haga, conocerá las grandes utilidades que en sí llevan; pues claramente se vé que es muy util, y aun sumamente necesario, que sean hábiles los Arquitectos que fabrican los Templos, los Palacios, y las Casas. La Pintura y Escultura, no menos que al adorno, sirven á

la necesidad de la Republica. Y no solo algunas Artes Mecanicas, sino tambien muchas Ciencias dependen en su perfeccion de la pericia en el Dibuxo. La Física Experimental no puede aprenderse sin el socorro de Dibuxos, que pongan á la vista, ó las máquinas para sus experimentos, ó los usos de ellas. Todas las partes de las Matematicas, Geometria, Hidraulica, Arquitectura civil y militar, Astronomia, Nautica y Geografia fundan sus problemas, ó demostraciones en el buril. La Anatomia y Botanica, á falta de la inspeccion de los cadaveres, ó plantas, nada enseñan sino por estampas, y para los Profesores de todas estas Ciencias es muy provechosa una Academia: aprendiendo en ella á dibujar el Filosofo, Matematico, Anatomico, ó Botanico, en un nuevo descubrimiento delinean por sí lo que con dificultad pueden dar á entender á otro Dibujante. Y generalmente hablando, las Bellas Artes tienen el mas poderoso influxo en la perfeccion, y el buen gusto de todas las cosas, observandose que éste reyna en las Provincias en que aquellas florecen.

Igualmente conducen las Bellas Artes para enriquecer las Monarquias, porque sin duda el Comercio es el manantial mas fecundo de las rique-

quezas; y por mas que un País produzca los mas preciosos frutos y generos, con tanta abundancia que le sobren, si los vende á los Estrangeros del mismo modo que la tierra los produce, es muy corto el provecho que percibe, y grande, si los vende trabajados por diestros Artifices. Y aun puede decirse, que el arte suple los defectos de la naturaleza: pues vemos que los Franceses, Ingleses, y Olandeses, trabajando los generos, que no producen sus tierras, y facan de la nuestra, se enriquecen y nos empobrecen. Por cada real que nos dexan, comprando las lanas, y las sedas, nos facan muchos, vendiendonos los paños y telas que con ellas fabrican. Lo contrario sucediera: sería España el Reyno mas poblado y mas rico de la Europa, si en ella se labraran de la plata que viene de la America primorosas vajillas y otras piezas; y de todas nuestras lanas y sedas se fabricaran los paños mas finos y las telas del mejor gusto; de modo que estos generos no salieran sino fabricados.

No es esto absolutamente imposible; pero lo será, mientras no haya en España muchos buenos Artifices. No puede haverlos sin que se cultiven y perfeccionen las Bellas Artes; y no pueden estas cultivarse y perfeccionarse sin que

se

se establezcan Academias, deviendo, hacerse de ellas el mismo juicio que de las Universidades. Porque asi como en las Universidades Literarias, que merecen este nombre por tener muchos Maestros sabios, y muchos Discipulos aplicados, es donde mejor se enseñan las Ciencias, asi tambien en las Academias es en donde mejor se enseñan las Bellas Artes. Fuera de ellas es arbitraria, é irregular la enseñanza. Por lo comun se meten á Maestros los que menos saben, y quizás estos son los que tienen mas Discipulos, porque enseñan mas aprisa que los otros: con que en lugar de mejorarse, se deterioran las Artes. En las Academias se enseñan por principios, de espacio, con regularidad y método: alli se eligen para Maestros los mas hábiles; y alli Maestros y Discipulos, estimulados de la emulacion y del deseo de la honra y del premio, se forman excelentes Artifices.

Fuera por demás dilatarlos en probar una verdad, que nadie se atreverá á negar, y se halla demostrada en las muchas eloquentes Oraciones, que todos los años se dicen en la Real Academia de SAN FERNANDO. Pero además de las razones generales y comunes á todas las Provincias, hay algunas especiales que convencen las grandes

uti-

utilidades; que resultarán de que en Valencia permanezca y se perfeccione la Academia de las Bellas Artes. Porque la misma experiencia enseña que en este Reyno; en que se cria la seda, es donde pueden mejor subsistir sus Fábricas, y adelantarse hasta un punto de perfeccion, que nuestras telas excedan, ó á lo menos igualen á las estrangeras; para lo qual es preciso que haya muchos buenos Dibuxantes, en cuya parte principalmente se nos aventajan los Estrangeros, segun parece: pues pocos años há, á toda costa, se conduxeron á esta Ciudad algunos, para que se exerciten en el Dibuxo, y le enseñen á nuestros Payfanos. Pero esta loable providencia no puede producir tan copiosos favorables efectos, como una numerosa Academia de Bellas Artes, cuyos Directores haciendo exâmen del ingenio, é inclinacion de sus Discipulos, y destinando á cada uno á aquel exercicio, para el qual tiene mas proporcion, infaliblemente facarán muchos Dibuxantes hábiles, y capaces de inventar tantas varias muestras, y labores de telas, quantas puede apetecer el luxo, ó el capricho mas amigo de modas, y novedades.

Porque hablan con poca reflexion los que dicen, que los Valencianos son buenos para imi-

tar,

tar, mas no para inventar; y aun si bien se mirá se contradicen: porque la invencion, por lo que toca á los Dibuxos, de que ahora se trata, no es mas que una imitacion de los ramos, flores, frutos, y otros hermosos objetos, que presenta la naturaleza; con que concediendo, que los Valencianos son aptos para imitar, se ha de conceder que lo son para inventar semejantes Dibuxos. Si de la cabeza y manos de los Estrangeros salen nuevos inventos, no es porque sean mas aptos, sino porque teniendo asegurados sus alimentos en los pingues salarios que disfrutan, pueden dexar correr con libertad su imaginacion, y emplear el tiempo en la meditacion de la Naturaleza, que es la mejor Oficina de los inventos. Por esso muy poco, ó nada inventaron los Franceses hasta el siglo passado, en que se vieron con largueza favorecidos de sus Reyes; ni hay que esperar, que los mayores ingenios hagan grandes progressos, mientras que para mantenerse necesiten de ocupar el tiempo en los estudios comunes y trabajos ordinarios.

Pero bien puede esperarse que los Valencianos inventen y hagan quanto se requiere, para que el Arte de la Seda se aumente y perfeccione en su patria tanto como en qualquiera Ciudad de Europa, y juntamente con ella florezcan todas las Bel-

llas

las Artes, si su Academia consigue, que nuestro glorioso Monarca la proteja y la asigne los caudales precisos para subvenir á sus gastos, remunerar el cuidado de sus Directores, y estimular con el premio la aplicacion de sus Alumnos. Pues el Cielo benigno, el ameno terreno de Valencia, que ofrece á la imitacion los mas varios hermosos objetos, el genio dócil, el ingenio vivo, la aplicacion singular de sus hijos á todo genero de trabajo, el exemplo de sus mayores, y el mismo estado en que se halla la Academia de las Bellas Artes afianzan, que han de ser admirables sus progressos; y la liberalidad con que nuestro gran Monarca expende todos los años gruesas sumas á beneficio de la Real Academia de SAN FERNANDO, hace esperar firmemente á la nuestra, que ha de experimentar los efectos de su paternal amor y generosidad, que no se encierra dentro de los muros de la Corte, sino que con razon se derrama sobre todos los que tienen la dicha de ser sus Vassallos; y principalmente sobre aquellos que se muestran mas aptos y mas propensos á contribuir al alto utilissimo designio que su Magestad se ha propuesto, de que universalmente florezcan en todos los Reynos de su Monarquía las Ciencias y las Artes.

Dl.

*DIRECTORES DE
Exercicio, Academicos de
Merito y Honor, con los As-
suntos, que se les dieron, y
fueron presentados en la Sa-
la de la Academia el dia 30.
de Mayo de 1754. y numero
de los Discipulos de que se
compone la Academia, segun
el assiento de el Libro de su
Secretario.*

DIRECTORES DE EXERCICIO:

Sr. Christoval Valero, Pintor.

Vá Thelemaco á la guerra contra Adastro, y antes de partir le dá Mentor varios documentos del modo con que debe un Principe portarse en la guerra.

E

Sr.

32
Sr. Ignacio Vergara, Escultor.

Abél y Caín ofrecen sacrificios á Dios, y es aceptado el del primero.

Sr. Joseph Vergara, Pintor.

Para vengarse Venus de su desprecio hace bajar á Cupido como à niño á la Isla de Calipso, y jugando este con la Diosa, con Thelemaco, y con las Ninfas, hiera à todos, y se rie. Ama Calipso à Thelemaco, y se enfurece porque no le corresponde, y ama á la Ninfa Eucaris: avisa Mentor à Thelemaco de su peligro.

Sr. Luis Domingo, Escultor.

Sacrificando Elias à Dios, y los Sacerdotes Gentiles à Baál, sobre el sacrificio de Elias baxó fuego del Cielo.

Sr. Pasqual Miguél, P. y Director de la Arquitectura.

Thelemaco baxa una noche al Infierno, y entra por una caberna que conducia al abismo, dexando à la puerta dos jóvenes Cretenses, que le acompañaban; encuentra con Caronte, que le

33
le recibe en su Barca, donde estaba en cadenas Novoforzan, Rey de Babilonia.

468
Sr. Jayme Molins, E. y Director por la Arquitectura.

Haviendo pasado el Mar Bermejo el Pueblo de Dios, Maria hermana de Moysés, al són del pandero, y sonajas, ofreció sacrificios y gracias à Dios.

ACADEMICOS DE MERITO.

Francisco Esteve, Escultor.

Joseph el Casto fué adornado de las Reales Insignias, y paseado por la Ciudad con Real acompañamiento.

Joseph Rosell.

Un Lienzo del Glorioso San Lucas.

Felix Lorente, Pintor.

Adamo Capitan del Bagel hace un combite esplendido à Thelemaco con alegre musica; pero éste no se atreve à alegrarse de ella, de lo qual Mentor toma motivo para explicar la variedad

E 2. de

de placeres, y de quales pueda gozarse sin sobresalto, y en su consecuencia Mentor toma la lyra, y canta los loores de Jupiter, y las desgracias de Narciso y Adonis.

Joseph Espinos, Pintor.

Pintado sobre un rico crystal: Thelemaco avifado, busca à Hipia, y hallandole le acomete temerariamente, vencele ayudado de la Diosa Iris, enviada de Minerva para socorrerle.

Joseph Camaròn, P.

Venus se quexa de Thelemaco à Jupiter delante de los Dioses, y pide que le quiten la vida: Jupiter le responde, que los hados no lo permiten, y le otorga licencia para estorvar su arribo à Itaca en muchos años.

Antonio Salvador, E.

Nabucodonosor echó en el horno de fuego à los tres jóvenes, que no adoraron su Estatua.

Joseph Crós, Platero.

El Angel arroja del Paraíso à Adan y Eva.

Tho

Thomás Planes, Platero.

Guardando Moysés el ganado, vió la zarza que ardía, y en ella à Dios.

Bautista Vicente, Platero.

Saliendo la muger de Loth de la Ciudad de Sodomá, por haverse buuelto à mirarla, se convirtió en estatua de Sal.

Estanislao Martinez, Platero.

Embriagado Noé, Chán se burló de él, y sus hermanos cubrieron con el debido respeto la desnudez de su padre.

Hypolito Ricarte, Entallador.

Una figura de Academia, y entallada de buril.

Carlos Francia, Arquitecto.

Delinear un Sepulcro, ò Monumento con su planta.

Pe

Pedro Marti, Arquitecto, y Theniente actual de Arquitectura.

Delinear una Fachada de tres cuerpos de Arquitectura con su planta, segun el orden Jónico, Corintio, y Compu esto.

ACADEMICOS DE HONOR
y Merito.

R. P. M. Fr. Rafaél Lafala,

Cathedratico de Mathematicas en esta Universidad, de la Religion de San Agustín.

Un Claustro con dos órdenes de Arquitectura, dórico y jónico, con los ornatos correspondientes à dichas órdenes.

Sr. Doct. D. Frey Vicente Capera,
Cathedratico de Mathematicas en esta Universidad, de la Religion de Montesa.

Un Crucero de un Templo con su planta y perfil.

R. P. Fr. Thomás de Hubeda,
del Orden de San Francisco, por la Pintura.
Un medio Cuerpo de Judith.

Sr.

Sr. Doctor D. Ignacio Solernou.

Las cinco órdenes de Arquitectura contenidas entre dos paralelas.

El Doct. Don Manuel Gomez, Vicario Mayor de la Catedral, Secretario, dá fe que los antecedentes están con el mismo orden en su Libro de registro y asiento de la Academia, y que los Dibuxantes y Arquitectos pasan de doscientos y siete.

Doct. D. Manuel Gomez,
Secretario.

